



SOLO DESDE LA CRUZ

Me dispongo orando con estos textos

La comunión se nos da para la comunión; yo y el «otro» nos hacemos uno con Cristo, por consiguiente, yo y el «otro» nos hacemos uno (OC. T. II. 116).

Mientras nos encontramos aún en camino hacia la plena comunión, tenemos ya el deber de dar testimonio común del amor de Dios a su pueblo colaborando en nuestro servicio a la humanidad (FT 280).

Pregúntate, como se preguntó Rovirosa, si eres consciente del amor de Dios. No si tienes tal o cual idea sobre Dios. No si sabes determinadas nociones sobre Él. Ni siquiera si te sabes oraciones que decirle. Pregúntate si experimentas de verdad que Dios te quiere. Si experimentas la inmensidad de ese amor entrañable que le lleva a ofrecerse por ti. Si eres consciente de esa ofrenda continua de Dios por ti. Y si no lo eres ¿qué te lo obstaculiza?

Dedica un tiempo de silencio a orar con ello. Y pide, como san Ignacio, conocimiento interno de tanto bien recibido para que yo, reconociéndolo íntegramente, pueda en todo amar y servir. Continúa escuchando esta canción, y orando con ella:

*Amarte a ti, Señor en todas las cosas y a todas en ti.
En todo amar y servir
En todo amar y servir*

*Tu amor me ha dado vida,
tu amor me ha dado ser,
De ti me viene todo
y a ti debe volver.*

*Gustoso, pues, te ofrezco
mi haber, mi poseer,
tu amor y gracia dame,
de más no he menester.*



*Amarte a ti, Señor en todas las cosas y a todas en ti.
En todo amar y servir
En todo amar y servir*



*Presente en las creaturas y activo en todo estás,
en mí, como en un templo, te dignas habitar.
De ti, bondad y gracia me llueven sin cesar:
mi oficio ya no es otro sino servir y amar.
Amarte a ti, Señor en todas las cosas y a todas en ti.
En todo amar y servir
En todo amar y servir*



Escucho la Palabra

Cr 36, 14-16.19-23: El Señor sentía lástima de su pueblo.

Sal 136, 1-6: Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti.

Ef 2, 4-10: Dios, rico en misericordia, nos ha hecho revivir con Cristo.

Jn 3, 14-21: Tanto amó Dios al mundo...



Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios. Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.

Palabra del Señor

Medito y contemplo

La cruz no es solo fracaso, ni el dolor es solo sinsentido. La cruz es el comienzo de la exaltación y de la glorificación de Jesús, porque la cruz es culmen de la vida entregada, confirmación de la verdad del amor entrañable e infinito de Dios. Toda la vida de Jesús hubiera quedado en nada sin la cruz, sin esa confirmación vital de la propia entrega por amor. Sin la cruz no hubiera habido resurrección. Todo el amor de Jesús hubiera quedado en nada sin la cruz; hubiera sido una propaganda vacía, como la de tantos rabinos, y maestros que pululaban por aquellas tierras; hubieran sido solo palabras, como la de tantos, hoy día. Ya nos lo recuerda san Pablo: si no tengo amor...

La cruz es la confirmación radical del amor de Dios: «Tanto amó Dios al mundo». A pesar de nuestras infidelidades y traiciones, a pesar de nuestro continuo hacer oídos sordos, de nues-



tras justificaciones individualistas, de nuestro manantial de excusas, de nuestra indiferencia y nuestra autorreferencialidad, a pesar de que guardemos la vida en lugar de entregarla, a riesgo de que se pudra, Dios sigue confiando, sigue esperando, sigue amando, sigue ofreciendo su propuesta de vida y su vida por nosotros. Con demasiada frecuencia olvidamos que ese amor de Dios es actual, universal, y que no busca otra cosa que el que tengamos vida, y vida en abundancia. Por eso tantas veces nos contentamos con «ir tirando».

Porque la cruz parece «antigua». No es «moderna». Es un dolorismo anticristiano, masoquista, que se goza en el sufrimiento, llegamos a decir... El mundo ni la entiende ni la acepta, está desfasada, es cosa de viejas, y nosotros no debemos ser antiguos, debemos estar en el mundo. ¿En qué mundo? ¿En qué mundo vivimos? ¿Qué sentido puede tener fijar los ojos en el Crucificado cuando buscamos apasionadamente el confort, la seguridad, la tranquilidad, nuestro propio éxito, nuestro bienestar...? ¿qué sentido, cuando para ello nos volvemos indiferentes al sufrimiento humano? ¿Qué hacemos con los crucificados de hoy? ¿Qué hacemos con quienes no tienen tantas puertas de escape como tenemos nosotros, y solo pueden vivir crucificados?

Es verdad que no todas las cruces son salvadoras. Las hay fruto de la injusticia, provocada por la inhumanidad de otros que solo crea crucificados, inocentes ajusticiados. Esas cruces no tienen nada que ver con la de Jesús, salvo que también la suya fue una cruz injusta, pero una cruz consecuencia de una vida, y transformada en expresión radical de entrega y amor.

Ese amor desmesurado e incondicional de Dios es el eje de nuestra fe, y de nuestra existencia. Es la experiencia que tenemos que recuperar vitalmente. Solo cuando lo hagamos así podremos sentir que hay horizonte de Vida, de futuro y de esperanza. Solo entonces podremos dar sentido a nuestra vida entregada y a nuestro compromiso vital con los empobrecidos. Solo entonces renunciaremos a guardarnos la vida y descubriremos que *se madura y crece a medida que se entrega*. Solo entonces sentiremos que nuestra vida nada más que puede lograrse en la comunión, que la fraternidad es nuestro único modo posible de ser, de ser hombres y mujeres en plenitud.

Solo entonces nuestros pesimismo se revelarán como las excusas infantiles e inconsistentes que nos damos a nosotros mismos. Solo entonces nuestros miedos saltarán por los aires. Solo entonces descubriremos que es el amor el que salva, no el dolor. Es el amor, no el sufrimiento. Es el amor, no mis ideas, ni mis excusas.

Solo entonces podremos acercarnos a los crucificados de este mundo, y caminar con ellos sin que se nos caiga la cara de vergüenza. Solo entonces, podremos mirar al pasado con gratitud, haciendo memoria del amor de Dios en nuestra historia, y reconociendo sembrado en ella nuestro presente y nuestro futuro.

Solo entonces nuestra vida se ampliará desde la memoria agradecida hacia el horizonte eterno de la Resurrección a la que la Cruz nos convoca.

Solo desde la Cruz, seremos capaces de entablar el diálogo amoroso con Dios. Solo ahí seremos capaces de dejarnos amar por Él. Solo desde la Cruz seremos capaces de amar y servir en todo.



Oro

BAJO TU CRUZ

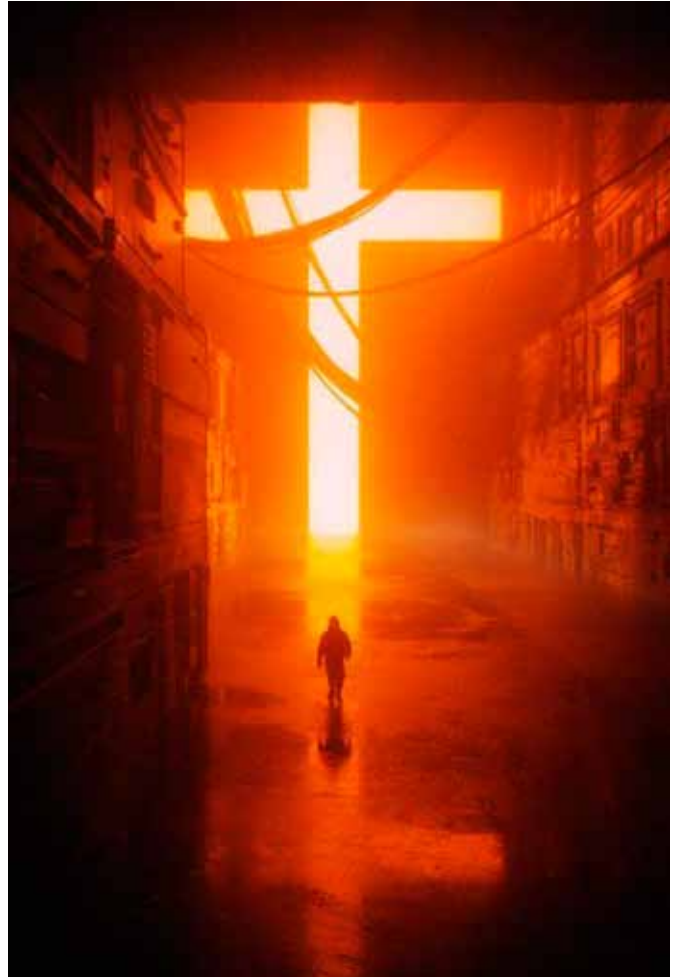
*Bajo tu Cruz, Jesús, sé que soy tuyo;
que no me pertenezco ni me sirvo;
que es el Amor la fuerza que me mueve
a vivir para el Reino prometido.*

*Bajo tu Cruz, Jesús, nada me estorba
-de mí mismo olvidado y en mí mismo
parte ya de tu abrazo universal-
para alcanzar a ser tu fiel testigo.*

*Bajo tu Cruz, Jesús, dulce regalo,
que llena mi sufrir de alto sentido,
cada vez que renuncio a arrodillarme
ante los fatuos dioses de este siglo.*

*Bajo tu Cruz, Jesús, donde mi gozo
definitivo y pleno es ser contigo.*

(A. López Baeza)



Actúo

Contemplo la Cruz. Fijo mis ojos en ella. Descubro cuantas cruces que no son salvadoras llevo a cuestas. Tomo conciencia de la desmesura del amor de Dios, me dejo interpelar y curar, para mirar la vida con fe. Y concreto en mi proyecto de vida la manera de continuar bajo la Cruz.

Y concluyo ofreciendo mi vida, junto a mis hermanas y hermanos de trabajo:

Señor, Jesús, te ofrecemos todo el día...

*Danos la gracia de amarte con todo nuestro corazón
y de servirte con todas nuestras fuerzas.*

*María, madre de los pobres,
ruega por nosotros.*